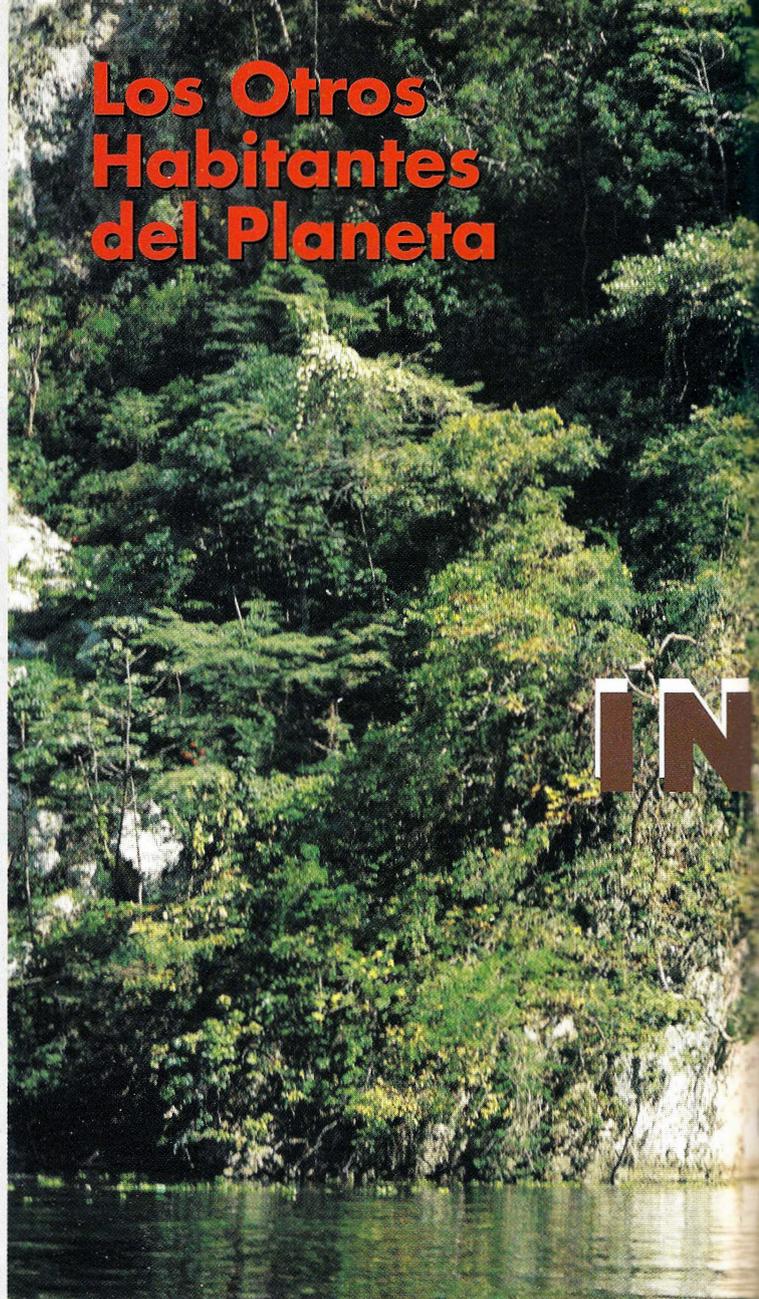


Desde los indios norteamericanos hasta los lamas orientales, pasando por los esquimales o las gentes de Centroeuropa, son muchos los pueblos que hablan de la existencia de civilizaciones intraterrestres. En ocasiones, la leyenda da paso a extraños sucesos, ruidos inexplicables, misteriosas desapariciones o avistamientos de desconocidos objetos voladores, que nos hacen pensar en la posibilidad de que no seamos los únicos moradores de este planeta. Y, si lo miramos bien, ¿por qué habría de ser así?

FRANCISCO JAVIER ARRIES

Los Otros Habitantes del Planeta



En todas partes sucede igual; se pone el Sol, llega la noche, y a veces tenemos la oportunidad de disfrutar de un instante de silencio. Millares de mentes sienten entonces el mismo impulso, la misma fuerza atávica. Levantamos la vista al cielo -esa gran ventana abierta al infinito-, y a menudo nos sentimos solos. Nos preguntamos entonces si no habrá "allá arriba" alguien que se esté preguntando lo mismo. ¿Somos la única especie inteligente en este Universo? La mayoría de nosotros seguiremos fijando la vista en ese vasto telón salpicado de lucecitas, imaginando cómo serán nuestros "hermanos". Pero otros, los menos, abrirán sus ojos como platos y dejando traslucir en sus rostros la sombra de una sospecha, dirigirán sus ojos hacia el suelo, intentando

penetrarlo.

¿Por qué no? ¿Y si los "hermanos" no estuvieran tan lejos? ¿Y si la Tierra fuera... ¡hueca!?

CRONICA DE LAS TRIBUS PERDIDAS

Aunque pueda parecernos una extravagancia, muchos han creído y creen en una Tierra hueca que albergaría todo un mundo de vida interior (ver recuadro). Los conocimientos actuales que sobre la constitución de la Tierra nos aportan la geofísica y la sismología modernas hacen prácticamente insostenible la hipótesis de una Tierra hueca; pero, a decir verdad, las tradiciones referentes a la existencia de vida intraterrestre diseminadas por todo el planeta no se basan en la creencia en una Tierra hueca. En realidad recogen curiosas historias y leyen-

das sobre ciudades subterráneas conectadas mediante una densa red de túneles.

Son muchos los relatos de los indios norteamericanos que giran en torno a esta idea. Así, los indios *mandan* creían proceder de un poblado subterráneo al lado de un lago. Algunos de ellos se hicieron paso hacia el exterior trepando por las raíces de una parra y regresaron contando tantas bondades del mundo de la superficie que toda la tribu se apre-

Las tradiciones sobre vida intraterrestre no se basan en la creencia de una Tierra hueca, sino en la supuesta existencia de ciudades subterráneas conectadas mediante una densa red de túneles.

En Alaska,
los esquimales cuentan
numerosas historias acerca
de hombres atrapados en
las montañas de Tanana
por los "equidneet" o
"gentes del interior
de la Tierra"



INTRATERRESTRES: NO ESTAMOS SOLOS



suró a ascender. Cuando la mitad de la gente había alcanzado su objetivo, la parra se rompió debido al peso de una mujer muy obesa, quedando así separadas ambas poblaciones. Los *mandan* creen que al morir, los justos alcanzan el poblado subterráneo a través del lago.

Por su parte, un relato *sioux* menciona al hijo de un jefe que se introdujo en una cueva sagrada persiguiendo un búfalo. El jefe ofreció la

mano de su hija a quien rescatara al muchacho. Un guerrero se internó en la gruta y regresó con el cadáver del joven, pero estaba tan fascinado por la cueva que volvió a internarse. Cuando avanzó más, halló una cavidad iluminada por una extraña luz, bajo la cual encontró a un hombre y una mujer de cabellos dorados. Le confesaron que eran habitantes del mundo inferior y que lo sabían todo sobre los habitantes de la superficie, aunque él era el primero que veían. Para ayudarle a regresar, le obsequiaron con un caballo blanco y un objeto de hierro capaz incluso de fundir la roca (¿tecnología intraterrestre?).

A su vuelta, contó a su gente lo ocurrido, se casó con la hija del jefe y llegó a ser jefe a su vez, creciendo en reputación gracias a su "talisman", que le permitía cazar más

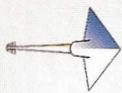
búfalos que ningún otro guerrero. Su cuñado, envidioso de su suerte, dirigió contra él una manada de búfalos durante una cacería. Como no hallaron sus restos, concluyeron que había regresado con el pueblo subterráneo.

BAJO EL HIELO Y LA ARENA

Muchos otros indios hablan de la "Tierra del Mundo Sobrenatural", donde habitan desde muy antiguo gentes semejantes a las de la superficie, pero blancas y de cabellos rubios. Así, los navajos se refieren a los *numunghake* como blancos que vivían en una gran isla de fuego en un mar oriental, junto a una gran ensenada llena de navíos. Perseguidos por un dragón de fuego, los *numunghake* huyeron de aquel lugar y en la actualidad residen en los túneles bajo las reservas navajas y en las galerías de Phoenix, en Arizona.

Bajo el suelo del Sur de California parece habitar otra tribu subterránea. Tom Wilson, un famoso guía *cahroc*, aseguraba que su abuelo se había internado por una galería del desierto Mojave, a través de la cual accedió a una gruta iluminada por una extraña fluorescencia verdosa. Allí encontró a gentes pacíficas de

S. R. MARQUEZ



piel blanca con las que convivió durante un tiempo, pese a que no entendían su idioma. Vestían un material semejante al cuero.

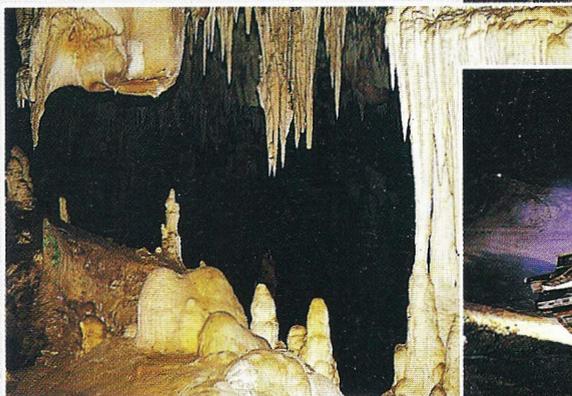
Pero no son sólo los amerindios quienes relatan encuentros semejantes. En 1938, un periódico norteamericano se hizo eco de la extraña aventura vivida por uno de sus compatriotas. Perdido en un pasadizo de la cueva de Carlsbad, el protagonista del relato afirmaba haberse encontrado con un individuo de unos dos metros y medio, delgado y pálido, de cabellos plateados, sin apenas nariz y con boca en forma de ventosa. Sus ojos eran rojos, redondos, fosforescentes y sin pupilas. El extraño se alejó gruñendo, y una mujer de características semejantes, salvo por el color azulado de sus cabellos, se asomó desde un hueco para observarlo.

Los *equidneet*, la "gente del interior de la Tierra", son las tribus subterráneas de Alaska. Al menos esto es lo que dicen los esquimales, que se creen descendientes de este pueblo. Los *equidneet* viven en el subsuelo iluminados por una extraña luz y viajan a través de túneles. Asayuk, el guía de Peter Freuchen, le contó a éste innumerables historias acerca de esquimales atrapados en las grietas de las montañas de Tanana por estas gentes, con las que habían convivido durante años.

NO TODO HA SIDO CONQUISTADO

Tampoco escasean los informes sobre túneles y ciudades subterráneas en América del Sur. Un documento aparecido en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro da fe de una expedición portuguesa en el año 1734.

En la montaña Rocador del Mato Grosso, los exploradores encontraron un pasadizo que conducía a una ciudad donde hallaron a dos hombres rubios de raza blanca. Los expedicionarios enviaron un nativo a Río de Janeiro para dar cuenta del descubrimiento, pero ellos no regresaron jamás. Intrigado por este documento, el coronel Fawcett y su hijo Jack dirigieron a su vez otra expedición, de la que tampoco volvieron. En opinión de la esposa de Fawcett, su marido y su hijo fueron apresados por los habitantes de la ciudad.



El doctor Raymond Bernard asegura haber dialogado con el indio hijo del guía de Fawcett. Según las declaraciones del nativo, su padre condujo al grupo de Fawcett hasta una galería en la montaña que tenía acceso a una extraña ciudad en el subsuelo. La entrada estaba guardada por los feroces indios *murcego* -murciélagos-, los pequeños y fuertes habitantes de las grutas más exteriores, que no permiten regresar a quienes se aventuran por ese mundo de cavernas, pues son los encargados de velar por los pobladores de los túneles más profundos. Se afirma que unos 1.000 soldados desaparecieron en los pasadizos del citado monte durante la revuelta del general Isidoro López. Los medios de comunicación brasileños propagaron en una ocasión una extraña noticia. Un grupo de científicos había descubierto una ciudad subterránea al final de un túnel situado cerca de Santa Catarina. Muchas son las historias pro-

Muchos habitantes de la ciudad brasileña de Santa Catarina dicen haber descendido a ciudades intraterrestres, donde conocieron a sus habitantes e incluso viajaron en extraños vehículos subterráneos.

tagonizadas por los habitantes de Santa Catarina, que afirman haber accedido a las ciudades subterráneas y entrado en contacto con sus pobladores. Algunos incluso dicen haber viajado en los extraños vehículos subterráneos supuestamente utilizados por los moradores del subsuelo.

MAGONIA: VISITA AL PAIS DE LOS ELFOS

Dirijámonos ahora al lago Vätter, en Suecia, comunicado por vía subterránea con el lago Constanza, en-



tre las fronteras de Suiza, Austria y Alemania. En sus orillas se oyen misteriosas explosiones que proceden de no se sabe dónde y se manifiesta ese extraño espejismo denominado *Fata Morgana*. Para las gentes de la región se trata en realidad de la imagen reflejada de una espectral ciudad, cuyos habitantes, los gnomos, conocidos por sus aficiones mineras y prospectoras, serían los responsables de las detonaciones.

A principios de la Segunda Guerra Mundial se rumoreaba que en la cueva de Semriach habitaba un individuo de color azul y de apenas medio metro de estatura. Más extraño aún es el habitante que por las mismas fechas fue visto en la gruta de Schellenberg; un ser verde, con cabeza de dragón. ¡Todo un ejemplar de fauna intraterrestre!

La creencia en gnomos, kobolds o duergar, es decir, enanos mitológicos aficionados a cuevas y grutas y dedicados a la minería, es una constante en toda Europa. El doctor Leidan creía que tales leyendas tienen su origen en hechos históricos. Estos seres intraterrestres no serían sino los *laps*, los *lets* y los *fins*, pueblos de baja estatura que se vieron obligados a huir hacia el norte ante el empuje de los invasores indoeuropeos de mayor estatura, ter-

En Asia abundan los relatos sobre túneles que conducen a un fabuloso país subterráneo, Agharti, donde habita una poderosa raza de sabios cuya oculta influencia se extiende sobre toda la Tierra.

minando por buscar refugio en cavernas. Su habilidad en la minería y la metalurgia, así como su fama de hechiceros, habrían hecho el resto.

SHAMBALLA Y AGHARTI, UN IMPERIO SUBTERRANEO

Pero sin duda, la leyenda más intrigante procede de Asia, donde numerosos viajeros occidentales, como Roerich y Ossendowsky, escucharon de boca de lamas y nativos relatos sobre túneles que conducen a un fabuloso país subterráneo, Agharti, donde habita una poderosa raza de sabios.

Este pueblo subterráneo habría desarrollado sobremanera todas las ramas del saber. En sus cuevas existe una extraña luz que permite el crecimiento de la vegetación. Allí moran diversas tribus, cuyos gobernantes deben obediencia al "Rey del Mundo", establecido en la ciudad de oro de Shamballa, la capital de este vasto imperio cuya oculta influencia se extiende sobre la superficie de la Tierra. ¿De dónde proceden estas gentes? Acaso de los continentes hundidos del Atlántico y del Pacífico. Después de la catástrofe, sus habitantes se llevaron su cultura al mundo subterráneo, desde donde han influido, y siguen haciéndolo, en la marcha de los pueblos de la superficie. Esto es al menos lo que el príncipe tibetano Chultun Beyli contestó a las preguntas de Ossendowsky: una extensa red de túneles conectaría este fabuloso reino con Africa y América, donde las leyendas de culturas subterráneas siguen aún vivas.

"OSNIS": OBJETOS SUBMARINOS NO IDENTIFICADOS

También el mar induce a la sospecha. Bajo las Bahamas se extiende una intrincada red de grutas y cavernas submarinas. Es en aquella zona donde suelen ocurrir las famo-



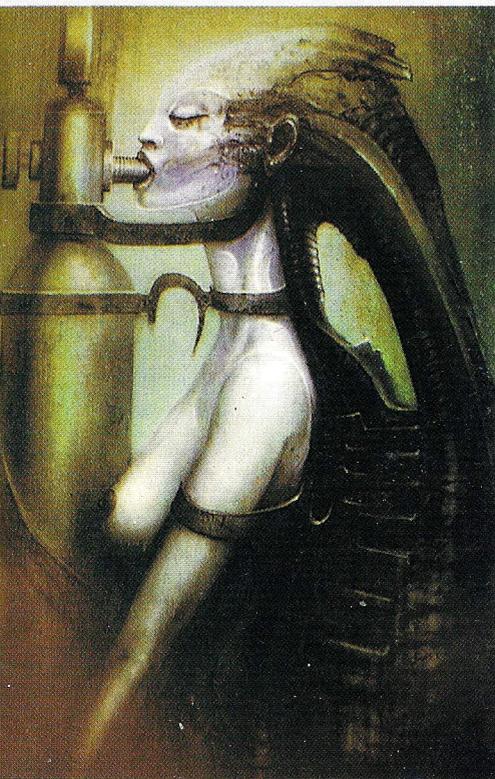
LA TIERRA HUECA, UN MUNDO VACIO LLENO DE VIDA

Acerca de la Tierra hueca hay teorías para todos los gustos. Una de las más conocidas es la de Cleves Symmes, ex-capitán de infantería de Ohio, y sus seguidores. Symmes estaba convencido de que nuestro mundo consiste en realidad en un sistema de esferas huecas concéntricas con los polos abiertos. La esfera sobre la que habitamos tendría así una superficie interior, con sus propios continentes habitados por seres semejantes a los de la superficie; un mundo al que se accedería por las oquedades polares.

Hasta aquí la especulación. Lo intrigante es que, en 1947, el almirante norteamericano Richard Evelyn Byrd, navegando en línea recta hacia el Polo Norte, continuó viajando unos 2.730 km. en esa misma dirección sin alcanzarlo, arribando por el contrario a una costa de aguas templadas llenas de vegetación. En 1956 Byrd vivió una experiencia semejante, esta vez volando en dirección al Polo Sur en una expedición patrocinada por el gobierno estadounidense. Para los defensores de la teoría de la Tierra hueca, Byrd habría encontrado la apertura polar y se habría introducido en el interior de la Tierra.

sas desapariciones de aviones y barcos que han dado origen a la leyenda del Triángulo de las Bermudas. Es allí también donde se han observado las famosas "rayas de agua blanca". Desde Colón hasta la tripulación del Apolo VIII, pasando por los que no regresaron jamás, todos han testificado sobre la rara coloración de esas aguas en extrañas circunstancias.

No menos intrigantes son los testimonios de los que dicen haber presenciado la aparición de misteriosas "ruedas luminosas" que se desplazan bajo la superficie de las aguas; o de objetos que se elevan o se introducen en la superficie del mar. Fenómenos semejantes han sido ob-



Numerosos investigadores creen que buena parte de la casuística Ovni se debe a las actividades de una cultura intraterrestre dotada de una tecnología superior. Para algunos, podría tratarse de supervivientes de la Atlántida.

S. R. MARQUEZ

¿DUENDES O INTRATERRESTRES?

Extremadamente curioso es el relato de Ralph Coggeshall. El lugar de los hechos es la localidad de Suffolk (Inglaterra), cuyos habitantes habrían encontrado un niño y una niña de piel verde y lenguaje desconocido a la entrada de una gruta. Llevados a casa del caballero Sir Richard de Calne, en Wikes, lloraban desesperadamente y se negaban a comer hasta que vieron habas recién cortadas. Se lanzaron hambrientos sobre ellas, pero abrieron los tallos en lugar de las vainas. Al no encontrar las habichuelas, recomenzaron su llanto. Los presentes abrieron las vainas y les mostraron las semillas, y los muchachos se apresuraron a comerlas ávidamente. Durante mucho tiempo no se alimentaron de otra cosa.

El niño, muy debilitado, no tardó en morir, pero la niña fue perdiendo el tono verde de su pigmentación, fue bautizada y sirvió mucho tiempo en la casa de sir Richard, según le contaron sus familiares a Thomas Keightley, autor de *Fairy Mythology*. Cuando preguntaban a la muchacha acerca de su procedencia, afirmaba que los de su raza y las cosas de su mundo mostraban tonalidades verdes. Ningún Sol iluminaba el día, pero gozaban de una luz semejante a la del acaso. Cuando fueron capturados, la luz solar les cegó al punto de hacerles perder el sentido. Muchos opinan que los muchachos procedían del país de los elfos, pero otros creen seriamente que se trataba de humanos intraterrestres.

servados en las costas de Asia Menor, el Golfo Pérsico, la costa de Malabar, el Mar de China, etc.

En 1974, el capitán Dan Delmonico tuvo la oportunidad de ver en dos ocasiones a esos extraños Objetos Submarinos No Identificados (Osnis, como los denomina el ufólogo A. Ribera). Los avistamientos se produjeron sobre las 4 de la tarde en la Corriente del Golfo, en buenas condiciones atmosféricas y de visibilidad. Un objeto alargado blanco grisáceo de unos 45 a 60 metros de largo, con una velocidad de unos 100 km/hora, pasó bajo el casco de su embarcación hundiéndose después en aguas del Atlántico.

En 1963, al sudeste de Puerto Rico, la Marina de los Estados Unidos llevaba a cabo ejercicios para perfeccionar sus técnicas de persecución. Durante las prácticas fue detectado un objeto en movimiento que se desplazaba a más de 120 km/hora y que fue perseguido durante cuatro días, primero por un destructor y luego por un submarino. En ocasiones llegó a descender

hasta los 7.000 metros de profundidad. El objeto fue advertido por otros 13 navíos de la Marina. Parecía movido por un solo motor; pero nunca se supo qué era ni de dónde procedía.

Incluso existen informes, estudiados por Ivan Sanderson, acerca de avistamientos de extrañas cúpulas transparentes en las costas españolas por parte de buceadores en busca de esponjas, así como en las costas americanas, cuando el agua se muestra suficientemente transparente.

Muchos investigadores están convencidos de que buena parte de la casuística Ovni, sobre todo la protagonizada por tripulantes de apariencia humana, las supuestas bases submarinas, la fenomenología atribuida al Triángulo de las Bermudas, etc., responden a las "actividades" de una cultura intraterrestre, para ellos supervivientes de la mítica Atlántida, dotada de una tecnología superior. Otra posible explicación para un enigma que sigue vivo.

